



ORANDO A MARIA CON EL CORAZON

Entra en lo secreto y ora

Estas páginas pueden ser un compañero/a para ayudarte a orar a la Virgen y conocerla mejor. Sé que ellas no te harán ni más rezador ni más orante. Quien nos enseña a orar no es el libro, sino el Espíritu de Jesús.

Recuerda, si no, esta afirmación de Pablo:” El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cuál es la spiración del Espíritu” (Romanos 8,26-27).

Con esta intención se te brindan estas páginas que, al mismo tiempo que pueden ayudarte en algo, te adentran en el conocimiento de la Madre de Dios.

Felipe Santos, Salesiano

Málaga-junio-2006

INDICE

- 1.- Oraciones
- 2.- Oraciones para el ritmo del día
- 3.-Oraciones de algunos santos
- 4.-Historia del Ángelus

5.-La Virgen me escucha

6.-María de Nazaret: historia y culto en el tiempo

7.-Milagros y apariciones

8.-Fiestas de la Virgen María en la Iglesia ortodoxa

9.-La Familia Salesiana y la Virgen

10.-Orden carmelitana y la Virgen

11.-Galería de imágenes

12.-Poemas a la Virgen María

DIOS TE SALVE, MARÍA

« Dios te salve, María, llena eres de gracia,
el Señor está contigo.

Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es
el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros
pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte

»Amén

■CONSAGRACIÓN A MARÍA

«Como el Padre te ha elegido, oh María, para ser su Hija inmaculada, la esposa de José y la madre de su Hijo amado y de toda la Iglesia, en una comunión plena con el Espíritu Santo, os elegimos hoy como Madre y Reina de toda nuestra familia y os consagramos nuestra alma y nuestro cuerpo, todas las actividades y todo lo que nos pertenece, sin excepción.

Ejerce en cada uno tu misericordia más materna. Enséñanos a amar siempre más a Jesús y al Padre, y por ellos, a amarnos los unos a los otros en el Espíritu Santo, descubriendonos siempre más profundamente en la luz de Jesús, el respeto mutuo y la elección cada día de un amor más divino y sencillo.

Oh María, concédenos cumplir cada día, en un don personal, la Voluntad del Padre, para que toda nuestra familia testimonie en medio del mundo del amor de Jesús victorioso del mal.
Amen. »

■ORACIÓN PARA LA VIDA

« Oh María, Aurora del nuevo mundo, Madre de los vivos, te confiamos la causa de la vida : mira, oh Madre, el número inmenso de los niños a los que se les impide nacer, a los pobres para quienes la vida se hace difícil, a los hombres y mujeres víctimas de una violencia inhumana, a los ancianos y enfermos asesinados por la indiferencia o por una compasión engañosa. Haz que los que crean en tu Hijo sepan anunciar a los hombres de nuestro tiempo, con firmeza y con amor, el Evangelio de la vida . Concédeles la gracia de acogerla como un don siempre nuevo, la alegría de celebrarla con reconocimiento en toda su existencia y el valor de testimoniarla con viva tenacidad ,para construir, con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios Creador que ama la vida. »

Juan-Pablo II

■ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

« Oh Virgen María, te encomendamos nuestra juventud, especialmente los jóvenes llamados a seguir más de cerca de tu Hijo. Conoces todas las dificultades que deben afrontar, todas las luchas, todos los obstáculos. Ayúdale a que ellos pronuncien también su “sí” a la llamada divina, como tú lo hiciste con la invitación del ángel. Atráelos cerca de tu corazón, para que puedan comprender contigo la belleza y la alegría que les aguarda, cuando el Todopoderoso los llame a su intimidad para constituirlos testigos de su amor y hacerlos capaces de alegrar a la Iglesia mediante su consagración.

Oh Virgen María, concédenos poder gozarnos contigo al ver que el amor de tu Hijo suscita acogida, aceptación y respuesta. Concédenos ver también que se realicen en nuestros jóvenes las maravillas de la misteriosa acción del Espíritu Santo »

Juan-Pablo II

•Y EL NOMBRE DE LA VIRGEN ERA MARÍA

« Oh tú, cualquiera que seas, y te encuentras vacilante por las oleadas de este mundo entre borrascas y tempestades, y no en tierra firme, no vuelvas los ojos del resplandor de este astro si no quieres ahogarte durante las borrascas. Si surgen en ti los vientos de las tentaciones, si navegas entre los escollos de las pruebas, mira la estrella, llama a María. Si estás metido en las olas de la insolencia y ambición, la tiniebla o los celos, mira la estrella, llama a María. Si la cólera, la avaricia o los deseos carnales sacuden tu alma, mira a María. Si, turbado por la desmedida de tus crímenes, confundido por la infección de tu conciencia, aterrorizado por el horror del juicio, comienzas ensombrecer en el abismo de la tristeza, el abismo de la desesperación, piensa en María. En los peligros, las angustias, las incertidumbres, piensa en María, llama a María. Que ella no se aleje de tu corazón. Y para estar seguro de obtener el sufragio de sus

oraciones, no olvides el ejemplo de su vida. Siguiéndola, no te pierdes; orándole no desesperes; ella te protege, no temas; ella te guía, no te canses; ella te favorece, tú llegarás a buen puerto. Así por tu propia experiencia sabes hasta qué punto se justifica la palabra:
“*Y el nombre de la Virgen era María.*”»

San Bernardo

ORACIONES PARA EL RITMO DEL DÍA

ORACIÓN DE LA MAÑANA

⌘ OFRECIMIENTO DE OBRAS
« En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Señor mío y Dios mío, te doy gracias por haberme creado, rescatado, hecho cristiano y conservado en vida. Te ofrezco mis pensamientos, mis palabras y mis obras de esta jornada en tu honor y para tu gloria. No permitas que te ofenda y dame la fuerza para huir de las ocasiones de pecado. Haz que crezca mi amor para ti »

⌘ A la Virgen María

« Virgen María, tú que eres mi Madre, me ofrezco todo a ti, y te consagro mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón, todo mi ser entero. Y puesto que te pertenezco, Virgen María, guárdame, defiéndeme, soy tu hijo »

⌘ Al ángel de la guarda

« Ángel de Dios, eres mi guarda. Ilumíname, guárdame, gobiérname. La Bondad celeste me ha confiado a ti. Amen. »

■ Oración del mediodía (*Angelus*)

« V/ El ángel del Señor anunció a María
R/ Y concibió del Espíritu Santo.

Ave María...

V/ He aquí la esclava del Señor
R/ Hágase en mí según tu palabra

Ave María...

V/ La palabra se hizo carne

R/ Y acampó entre nosotros.

Ave María...

V/ Ruega por nosotros, santa Madre de Dios

R/ para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oremos :Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que hemos conocido por el anuncio del ángel la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén »

■ORACIÓN DE LA TARDE

⌘ Acción de gracias

« En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen

Señor mío y Dios mío, te doy gracias por todos los favores que me has concedido hoy . Te pido perdón por todas mis faltas que he cometido durante esta jornada ; siento de todo corazón haberte ofendido y

te prometo firmemente nunca más pecar, con la ayuda de tu Santa Gracia Divina. »

⌘ Examen de conciencia

Deberes con Dios

¿Me he acordado de Dios durante esta jornada ofreciéndole mi trabajo, dándole gracias, recorriendo a él con una confianza filial? ¿He tenido respeto humano? ¿He orado pausadamente y con atención?

Deberes con mi prójimo

¿He tratado a los demás duramente o los he despreciado? ¿Me he esforzado en ayudar a los que me rodean haciéndoles la vida más agradable? ¿Me he preocupado igualmente de su vida religiosa? ¿He hecho apostolado? ¿He criticado? ¿He perdonado? ¿He orado por las personas que me preocupan, cualquiera que sea la razón?

Deberes conmigo mismo

¿He luchado por mi propia santificación? ¿Me he dejado llevar por sentimientos de orgullo, vanidad o sensualidad? ¿Me he esforzado en eliminar mi defecto dominante? ¿He recurrido a Dios para que aumente en mí todas las virtudes, y especialmente la fe, la esperanza y la caridad?

⌘ **Acto de contrición**

« Dios mío, tengo un gran pesar de haberte ofendido, porque eres infinitamente bueno, amable, y el pecado te desagrada Tomo la firme resolución, con la ayuda de tu santa gracia, no ofenderte nunca más y hacer penitencia. »

⌘ **Recomendación del alma**

« Jesús, María, José, os entrego mi corazón, mi espíritu y mi vida. Jesús, María y José, estad a mi lado en mi agonía. Jesús, María y José, ojalá pueda morir en paz y en vuestra compañía. Entre vuestras manos, Señor, entrego mi espíritu. »

⌘ Oblación de sí

« Toma en tus manos, Señor, toda mi libertad; recibe mi memoria, mi inteligencia y mi voluntad. Todo lo que tengo, lo que poseo, eres tú quien me lo ha dado ; te lo entrego sin reserva para someterlo todo a tu voluntad. Concédeme sólo tu Amor y tu Gracia y me sentiré plenamente colmado. No pido más.»

Otras plegarias a la Virgen

*LATIN: Sub tuum praesidium
congimuuus, sancta Dei Genitrix :
nostras deprecationes ne despicias in
necessitatibus, sed a periculis cunctis
libera nos semper, Virgo gloriosa et
benedicta.*

*Bajo tu amparo nos acogemos,
santa Madre de Dios; no rechaces
nuestras súplicas en nuestra
necesidades, antes bien, líbranos de
todos los peligros, Virgen gloriosa y*

bendita.

Hacia 1938, se exhumaron de las arenas de Egipto un papiro que contiene quizá la oración más antigua que nos ha llegado y que Dom Mercenier ha fechado del siglo IIIº ; no se tendrá pena en reconocer en ella una primera visión del *Sub tuum praesidium* : Al abrigo de tu misericordia nos refugiamos, Madre de Dios, no rechaces nuestra súplicas de indigencia, sino líbranos del peligro, oh tú, la sola casta y bendita.

San Alfonso María de Ligorio

Virgen santa e inmaculada, mi Madre, oh María, a ti que eres la Madre de mi Señor, el refugio de los pecadores, recurro a ti hoy, el más miserable de todos. Te venero, oh gran Reina, y te agradezco todas las gracias

*que me habéis dado hasta ahora,
especialmente de haberme librado del
infierno que a veces he merecido. Te
amo, oh mi Soberana muy amable, y
por tu amor, me comprometo en
servirte siempre y en hacer todos mis
esfuerzo para que seas también amada
por los demás. Pongo en ti todas mis
esperanzas, toda mi salvación.
Acéptame como tu servidor, y
recíbeme bajo tu protección, oh Madre
de misericordias. Y ya que sois tan
poderosa junto a Dios, líbrame de
todas las tentaciones o dame la fuerza
para vencerlas hasta la muerte. Oh
Madre mía, por el amor que tienes a
Dios, os ruego que me asistas siempre,
pero sobre todo en el último momento
de mi vida. No me abandonéis hasta
que me veas en el cielo, dedicado a
bendecirte y a cantar tus misericordias
durante toda la eternidad. Así lo*

espero.

San Pío X

Virgen santísima, que has agrado al Señor y te has convertido en su Madre, Virgen inmaculada en tu cuerpo, en tu alma, en tu fe y en tu amor, y gracia, mira con benevolencia a los desgraciados que imploran tu poderosa protección. La serpiente infernal, contra la cual fue arrojada la primera maldición, continúa combatiendo y tentando a los pobres hijos de Eva.. Ah ! tú, nuestra Madre bendita, nuestra Reina y nuestra abogada, tú que has aplastado la cabeza del enemigo desde el primer instante de tu Concepción, acoge nuestra oraciones, y os prometemos estar unidos a ti en un solo corazón, preséntalos ante el trono de Dios, para que no caigamos en sus

emboscadas que nos tienden, sino que lleguemos todos al puerto de la salvación, y que en medio de tantos peligros, la Iglesia y la sociedad cristiana canten una vez más el himno de liberación, de la victoria y de la paz.

ACORDAOS

Acordaos, oh misericordiosa Virgen María, que nunca se ha oído decir de los que han recurrido a tu protección, implorado tu asistencia y ayuda, haya sido abandonado. Animado por esta confianza, oh Virgen de las vírgenes, oh Madre mía, acudo a ti, y gimiendo bajo el peso de mis pecados, me prosterno a tus pies. Oh Madre del Verbo Encarnado, no desprecies mis súplicas, sino escúchalas favorablemente y dígnate escucharlas..

Odon, abad de Morimond

*Acordaros, te lo ruego, dulce Virgen
Madre y Señora, de esta memorable
estación en la que asistéis a tu
bienaventurado Hijo colgado en la
Cruz. Traed, te lo ruego, a la memoria
de vuestro corazón, los pensamiento y
las angustias de tu alma irreprochable,
que sufristeis entonces, cuando el
irreprochable que tu único Hijo, bajo tu
mirada, fue inmolado.; Acordaos! El
quiso tolerar todo por los pecadores de
los que soy el primero. Por su muerte
me puedo llamar su hermano. No
despreciéis pues, Madre piadosa,
también yo, tu hijo. A ti, hoy, recurro, oh
esperanza amiga de los pecadores :
lleno de confianza por ti, me confío a ti
con fervor y todas mis necesidades.
Hoy os elijo y escojo por Madre y*

Patrona, ante todo y por todos. No me desprecies, oh santa Madre, no me rechaces, a causa de Aquel que, por amor, se encuentra colgado ante ti, desnudo y desgarrado.

San Luis Gonzaga

Virgen santa, mi guía y soberana, vengo a arrojarme en tu seno misericordioso, y poner, desde este momento y para siempre, mi alma y mi cuerpo bajo tu protección especial. Me confío y me pongo en tus manos todas mis esperanzas y mis consuelos, todas mis penas y miserias, así como el curso y el fin de mi vida, para que, por tu intercesión y tus méritos, todas mis obras se hagan según tu voluntad y con el fin de agradar a tu divino Hijo.

San Ireneo

Oh ternísima Virgen y Madre del Salvador de todos los siglos, a partir de hoy y para siempre, tómame para tu servicio. En adelante, en toda circunstancia, sé mi abogada misericordiosa ; ven sin cesar en mi ayuda. Después de Dios, en efecto, no quiero preferir ya a nadie nada más que a ti, me entrego completamente a ti.

Historia del Angelus

Desde hace mucho tiempo se ha recitado en privado, en familia, en comunidades. El Ángelus, falsamente atribuido al Papa Urbano IIº, que predicaba en Clermont la primera cruzada, se elaboró lentamente entre los siglos XIII et le XVI. Es una oración litúrgica dialogada de la Iglesia y se recomienda hacerla fuera del tiempo pascual en el que se recita "Régina caeli", por la mañana, el mediodía y por la tarde, al son de campana para confesar el misterio de la Encarnación para recordar la Anunciación. Se trata de tres Ave María, precedidas cada una por un versículo y su respuesta, concluyendo con una oración. Los tres versículos están sacados de la Escrituras ; los dos primeros en la Anunciación del ángel (Lucas I, 28-35 y I 38) y el tercero en el prólogo del evangelio según san Juan (I, 14),

mientras que el último es una invocación de ayuda de la Virgen, con una oración propia. Es conveniente tocar tres veces la campana... Esta oración, titulada por mucho tiempo "perdón" en razón de numerosas indulgencias con las que se le había enriquecido, tomó, a mitad del siglo XVII, el título actual por la primera palabra con la que empieza. En Italia se le llama "Ave María".

A partir del sínodo de Caen de 1061, se propagó en las ciudades la costumbre de tocar la campana al fin del día tanto para señalar la conclusión de los trabajos como para llamar a los fieles a la oración antes de que se retiraran a sus casas. Ninguna indicación de oración particular parece haberse dado. Esto fue en el siglo XIII cuando el Papa Gregorio IX ordenó que se rezara por los cruzados. San

Buenaventura pidió a los hermanos menores de recitar un "Ave María" (capítulo general de 1269). Con el correr del tiempo, un gran número de monasterios, sobre todo los que servía de alumna, que después de las completas, se mandaba recitarlo a los niños mientras que los monjes decían las tres oraciones y sonaba la campana, tres oraciones que se convirtieron en "Ave María"; esta oración se extendió en el pueblo, gracias a los esfuerzos franciscanos, y cuyo reglamento apreció en Hungría con diez días de indulgencia (sínodo d'Esztergom de 1309). La recitación vespertina de una o tres "Ave María" se extendió rápidamente porque era un medio eficaz de enseñar a los fieles una fórmula de oración que acababa de componerse en la forma que conocemos desde el inicio del siglo

XIV, y que mostró el interés de los Papas. Clemente V y Juan XXII concedieron diez días de indulgencias.

Paavía fue la primera diócesis en adoptar el Angelus antes de 1330; en 1390, un breve de Bonifacio IX al clero de Bavière recomendaba que tocaran las campanas de las iglesias y lo mismo en Roma y en toda Italia. No se sabe demasiado cómo llegó la costumbre de hacer a mediodía lo que ya se hacía por la tarde y la mañana, y en numerosos lugares por razones particulares (litúrgicas, sociales y políticas). En 1456, Calixto III, para evitar la invasión turca, ordenó tres *Padre nuestros y Ave María*". Luis XI prescribió para todo el reino un "Ave María" a mediodía (1472), devoción a la que Sixto IV aplicó 300 días de indulgencias. Alejandro VI confirmó la decisión de Calixto III. El siglo XVI

equivale las tres oraciones y les da poco a poco la forma que empleaban todavía en 1612; los versículos y sus respuestas aparecían en un catecismo veneciano de 1560, reproducido en un pequeño oficio romano de Santa Virgen publicado bajo Pío V (1568). Benedicto XIII recomienda vivamente la recitación del Angélus (14 septiembre 1734), Benedicto XIV eleva las indulgencias a 100 días (20 abril 1742), y un decreto de Léon XIII (15 marzo 1884) le reglamenta hasta una época reciente. Juan XXIII añadió tres "Gloria Patri" (carta pastoral al pueblo romano del 2 febrero 1959). Pablo VI en la Exhortación apostólica "Marialis Cultus" (2 février 1974) mandaba que se recitase. Igualmente hizo Juan Pablo II.

¿Cómo la "Virgen María" respondió a mis oraciones?

Todos los católicos no tienen el discernimiento para ir a Jesucristo apartando las velas que guardan el santuario. Yo misma he practicado en el seno de la iglesia católica, cuando no había encontrado al Señor. Era católica por herencia, formación, costumbre, pereza (eso no será mejor pues no conocía a nadie, etc.) ... y por falta de fe.

Hoy, me doy cuenta que la omnipresencia del culto a María (la pobre) ha sido para mí el árbol que escondía todo el bosque. Jesucristo estaba por todas partes con sus enseñanzas que he recibido, pero estaba tan lejano, tan íntimo que era más sencillo hacerse un alegre bebé que no ha pasado por la cruz y rogarle a su mamá. Me atrevería a decir que me ha sucedido rezarle llamándole "María-Mamá", porque es al menos más fácil dirigirse a la Mamá que al Papá.

Rezaba a pesar de mi vacío, de la ausencia de respuestas, la ausencia de Dios, ni más ni menos como pueden rezar los musulmanes (los que yo conocía en todo caso), con convicción, con fe a veces... pero en el vacío, esperando que un día un luz de vida viniera a mi.

Recibí un día una terrible lección orando a María":

tenía 11/12 años, estaba en 6º, tenía una profesora de deporte que me aterrorizaba. Recé a "María" para que encontrara una solución y mi clase de deporte del día siguiente no tuviera lugar, le prometí un buen ramo de flores como gratitud... El día siguiente, mi profe de deporte tuvo un accidente de coche. Felizmente sin consecuencias graves. Me aterroricé y me consumí de vergüenza durante años. Gracias a la polución, nunca más tuvimos ramos de flores desde esa fecha y nunca he mantenido mis promesa".

Hace año y medio, cuando busqué de nuevo a Dios, estaba vacía y seca y no sabía cómo dirigirme a él. Comencé a rezar a "María" para que intercediera por mí... Estaba lista para ir a Lourdes y Fátima... para que me ayudara. Si me hubiera propuesto indulgencias, habría gastado una fortuna... Y seguía vacía. Hasta que oí una radio con sites evangélicos, para por fin escuchar hablar del Señor Jesús, que comencé a responder desde que le dirigí la palabra". Me envió respuestas por todos sitios, sabiendo que era católica. Pero estaba demasiado distraída por el ambiente de la tradición, no he encontrado en ella la fe y me fui por miedo de perder lo que había tenido tanto tiempo en encontrar y el poco discernimiento que se me había dado.

Por otra parte vi a mi profe de deportes años después, y la encontré muy simpática. Me enseñó que era su primer puesto y que aún estando muerta de miedo, compensaba todo con la severidad... Este año, he sembrado gladiolos en mi jardín. El

espectáculo era soberbio, un reflejo del cielo. Glorifiqué al Señor, y espero que los gladiolos se vuelvan a sembrar donde están, pues "Yo y mi casa serviremos a Dios".

Cuando oramos. Somos vencedores en la oración porque nos borramos para convertirnos en pequeños espejos que tienen el reflejo del poder de Dios. ¿Por qué buscar la luz fría de un astro muerto como la luna, es decir María?

María de nazaret

Origen del nombre

María corresponde al hebreo *Miryam* (nombre entre otros de la hermana de Moisés), sin duda muy extendido en el tiempo de Cristo, puesto que los Evangelios mencionan otras Marías, por ejemplo Marie de Magdala (o María-Magdalena) y María de Betania. Se han dado numerosas interpretaciones al

nombre. La raíz egipcia *m.r.y* (= amar) parece sin embargo que tiene preferencia.

Por el contrario, conviene mantener por una paretimología puramente poética la hipótesis del hebreo *mar yam* («gota de mar»), latinizado en *estrella del mar*. Se encuentra a menudo la etimología hebrea de la raíz «marah» que quiere decir «agriar».

Los Evangelios

El catolicismo e Iglesia ortodoxa tienen un lugar especial a la Virgen María, "Deipare" (*theotokos*). Una gran parte de la espiritualidad mariana (el adjetivo no se utiliza por los católicos) se ha desarrollado posteriormente en la época de la redacción de los Evangelios.

Solo Lucas parle abundantemente de María. Este Evangelio comienza por el nacimiento milagroso de Juan -Bautista, hijo de Zacarías e Isabel, anunciada por el ángel Gabriel, que visita a María para decirle que ella va a tener también un hijo,

como su pariente Isabel. En la evocación del nacimiento y de los primeros meses de Cristo, María representa un papel primero, mientras que José queda en la sombra. Se puede pues decir de una cierta manera que el autor a Teófilo es el origen del culto mariano, pues su texto ha sido comentado por los Padres de la Iglesia, en particular por Ambrosio de Milán e interpretado por los artistas, en particular en los mosaicos del arco triunfal de Santa María la Mayor de Roma.

Marcos no menciona a María nada más que ocasionalmente. Juan, que no evoca el nacimiento de Cristo, lo asocia al milagro de las Bodas de Caná y a la Crucifixión.

Mateo comienza su texto por una larga genealogía que remonta a Abrahám, pero esta genealogía no concierne nada más que a José. Precisa solamente que María se encuentra por el hecho del Espíritu Santo(18), pero es José el que mantiene el papel principal : es él quien piensa en primer lugar en repudiar a María que ve embarazada, y por eso el

ángel se le aparece para explicarle la situación y para decirle que le dé el nombre de Jesús al niño.

Interpretación de la crítica textual contemporánea

Las Narraciones de la infancia referente a María serían relatos tardíos añadidos posteriormente a la redacción de los evangelios. De hecho, la presencia de María en el texto del que disponían las primeras comunidades cristianas sería aún más parsimoniosa, y se limitaría a las informaciones que figuran en los Evangelios. Para muchos exégetas, su factura identifican sus fuentes con narraciones apócrifas cuyo propósito consiste en colmar los vacíos de la historia.

Por eso en esta misma lógica los protestantes no prestan fe a otras informaciones sobre María que las ya contenidas en los Evangelios- y que a veces-, al creerlos, contradicen las narraciones apócrifas.

La tradición antigua

Se puede pues pensar que el estatuto de María, como casi-intermediaria entre Dios y los hombres se concretó en el momento en que Jesús fue plenamente reconocido como Dios. Es lo que ocurrió en el concilio ecuménico de Efeso (431), cuando se definió a María como "Theotokos", Déipare.

Sin embargo, los escritos fundadores de las primeras comunidades cristianas hasta el inicio del siglo IV – salvo el canon del Nuevo Testamento- no dan ningún índice concreto sobre cualquier papel intermediario de María entre Dios y los hombres. Todo lo más, en base a estas fuentes, se le puede atribuir un estatuto de "maternidad universal", pero hay conflictos de interpretación, sobre todo en los católicos y protestantes (principalmente evangélicos). El Nuevo Testamento afirma claramente "hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo..." (1 Timoteo 2,5).

La patrística de los siglos II y III se funda en las narraciones de los Evangelios canónicos y, en

ciertos casos, en tradiciones orales (Jerusalén, Éfeso).

Los Padres mantienen a veces por auténticos los evangelios apócrifos y los textos apocalípticos hasta el siglo V. Así, Ambrosio de Milán funda la doctrina de la Virginidad perpetua de María en el *Protoevangelio de Santiago*. Es el nombre dado en el siglo XVI a un manuscrito apócrifo que lleva el título de «Natividad de María, revelación de Santiago», en el cual se cuenta el episodio de la mujer prudente de mano seca, y están fundados en fundamentos antiguos del culto dado a la Virgen María. Data de la mitad del siglo segundo, parece haberse escrito por un no-judío, quizá un egipcio y se concentra en la cuestión delicada de la encarnación de Jesús. Presenta la pureza absoluta de María educada en el seno del Templo y funda así la mayoría de los desarrollos ulteriores y aunque el Decreto llamado de Gelasio (que fija en el siglo VI la lista de los apócrifos y limita así la lista de los evangelios canónicos) no lo ha mantenido (en la constitución del canon, ver Canon (Biblia)).

El culto de la Virgen



Icono en vidrio (transilvania)

Antigüedad y alta Edad Media

Los numerosos textos apócrifos posteriores a los Evangelios han contribuido ampliamente a desarrollar el culto mariano. El más importante entre ellos es sin duda el Protoevangelio de Santiago, fechado en la mitad del siglo II y se dice que lo escribió Santiago el Menor. Hermano o medio hermano de Cristo. Es él quien desarrolla el tema de la absoluta pureza de María añadiendo a su virginidad perpetua el hecho de que ella misma haya

sido concebida de modo milagroso a pesar de la esterilidad de su madre Ana. Según la opinión de los católicos, este milagro es el esbozo del dogma de la Inmaculada Concepción. La Iglesia ortodoxa rechaza este punto de vista que tiende a aislar a la Madre de Dios del resto de la humanidad.

El catolicismo desarrolló un culto mariano alrededor de los temas siguientes: celebración de Ana y Joaquín, los padres de la Virgen, Presentación de la Virgen en el Templo, Educación de la Virgen, salidos todos del protoevangelio de Santiago.

La Ortodoxia venera a la Madre de Dios de una manera un poco diferente. No se habla del « culto mariano » pues la devoción a María es siempre cristológica y cristocéntrica. A partir del siglo VII, en el himno acatista, María lleva el título de « General en Jefe de nuestros Ejércitos ». Llena de madurez y energía, organiza la resistencia contra los enemigos y demonios.

La devoción a la Virgen se desarrolla a la vez en las Iglesias de Oriente y Occidente. María es llamada la Nueva Eva, la que pone fin al pecado original al dar a luz a Cristo. Su pureza se reafirma por la creencia en la Asunción,

atestiguada desde la segunda mitad del siglo VI, siguiendo en eso la narración de la muerte de María

Edad Media y época moderna en Occidente



Dormición de la Virgen, iglesia abacial de Fécamp, siglo XV.

La iconografía medieval nos muestra que, en la religión católica, la Virgen está casi indisociable de Cristo : cada iglesia posee o poseía su estatua de la Virgen con el Niño y los otros temas más frecuentes desarrollados son los de la Natividad y la Huida a Egipto. Pero al mismo tiempo la Virgen adquiere un estatuto de reina, desarrollado en numerosos escritos, y san Bernardo transforma en letanías de la Virgen los versículos amorosos del Cantar de los Cantares. María tiene todas las metáforas contenidas en el texto bíblico. Numerosas iglesias y catedrales le son consagradas, bajo el nombre de Nuestra Señora. La Catedral de Nuestra Señora du

Puy-en-Velay, santuario mariano, fue uno de los lugares de peregrinación más importantes en la Edad Media y en el Renacimiento.

Además, los Cistercienses desarrollan la devoción del Rosario, retomada luego por los Dominicos, transformada en fiesta religiosa en el siglo XVI después de la victoria de Lepanto (1571). Pues la Virgen es ahora asociada a los combates que el catolicismo debe llevar contra los herejes.

La Reforma pone en duda el culto de la Virgen, es la Virgen quien llevará el combate contra los reformados. Los retablos del Rosario se multiplican, todo como las representaciones de la Inmaculada Concepción y las de la Asunción, sin contar los innumerables milagros pintados en los ex-votos.

En el Occidente latino, el mes de mayo está dedicado a María, parece, desde el siglo XIII. Se cuenta que san Felipe Neri (1536-1595) tenía la costumbre de reunir a chicos, el 1º de mayo, alrededor de un pequeño altar de María. Pero es en el siglo XVIII cuando se extendió la costumbre de una reunión familiar del mes de María, por

instigación de los Jesuitas. El Papa Pío VII, en 1815,



María en el paraíso

Época contemporánea en el Occidente católico

La noción de combate aparece igualmente en el corazón de las representaciones de la Virgen en el siglo XIX, que le asocia a Juana de Arco en la defensa de la Iglesia contra la impiedad y el republicanismo. No es por casualidad que la Virgen se proclara Inmaculada en 1854 y que la devoción del Rosario gana todavía en su difusión. Más tarde,

el Papa Pío XII instituirá la Asunción como dogma (1950).

Estos últimos años, sin dejar de dar culto a la Virgen, ha habido que hacer algunos esfuerzos por contener ciertos excesos. El concilio Vaticano II considera como legítimo y necesario la devoción a la Virgen, pero pone en guardia a los fieles, como lo recuerda Juan Pablo II :

El Concilio compromete a los teólogos y a los predicadores que eviten toda exageración así como toda actitud minimalista en la forma de considerar la dignidad de María. Pues, al venerar la imagen, se honra a la persona de la Madre de Dios. La auténtica doctrina mariana, en la fidelidad a la Escritura y a la Tradición, se refiere a Cristo: en María, todo viene de Cristo y se orienta hacia él. Finalmente, los Padres conciliares ponen en guardia contra la vana credulidad y el predominio de los sentimientos. La devoción mariana auténtica impulsa a un afecto filial a la Virgen y suscita la firme decisión de imitar sus virtudes.

A partir del concilio Vaticano II, se ha buscado reducir el culto dado a la Virgen por una inquietud ecuménica con los Protestantes. Efectivamente, durante el concilio, un texto aparte había sido preparado sobre la Virgen. De hecho, los Padres del Concilio han preferido suprimirlo e insertar pasajes que le conciernen en los textos sobre la Iglesia.

¿Cuál es la postura de los Protestantes frente a la a la Virgen María ?

La reconocen como un modelo de fe, una figura que puede guiarnos. Sin embargo, no tiene el papel de intercesión junto a Dios. El Magnificat se lee en el sentido de la telología de la gracia : María reconoce que todo le viene de Dios. Ella es tan humilde que Dios la mira, no por sus méritos o cualidades, sino por bondad.

María, ¿una mujer fuera delo común ? ¡Al contrario ! Su sencillez la hace cercana a nosotros y la coloca en el rango de ejemplo para significar a cada uno y a cada una

entre nosotros que nuestra vocación es vivir en la comunión con Dios. Pequeña chica de Nazaret, un pueblo al norte de Palestina, no tuvo suerte, María. Nunca hizo lo que quiso. Prometida, y ya era una chica madre soltera, sospecha de José, el que la amaba y ella lo amaba (Mateo 1,19). Sin embargo, es a ella a quien Dios eligió. Intrusa en la genealogía de los 40 hombres de la línea de Jesús, toma importancia en la línea santa. Elegida por Dios, ella responde: heme aquí, Señor (Lucas 1,38). María, una mujer muy cercana a nosotros, cuya confianza en Dios es total. Madre, debió dar a luz lejos de su casa, en un país desconocido, en la pobreza, porque todas las puertas estaban cerradas. Después tuvo que partir. Algunos años de prohibición de estancia. A su vuelta a Nazaret, algunos años buenos, las inquietudes y alegrías de todo el mundo. María vigila a Jesús para que su inteligencia se desarrolle y aprenda

a crecer en medio de los demás. Ella se inquieta cuando, a los 12 años, con motivo de una peregrinación a Jerusalén, su hijo se pierde en la ciudad y se olvida volver (Lucas 2,41s). Está triste cuando deja la casa, alejándose de ella para ir a través de pueblos de Palestina anunciando que el tiempo del amor de Dios ha llegado. En la sociedad de la época, una madre abandonada por su hijo era inadmisible. Y sin embargo, María da la cara. Comprende que sólo los que hacen la voluntad del Señor son dignos de formar parte de su familia (Mateo 12,46). Fiel, ella lo es hasta el final. Cuando ve a su hijo salir para hacer su vida, se aparta de ella, y ella lo acepta. Todo esto no sin dolor. Al pie de la cruz, mira a su hijo colgado y asesinado. No comprenderá el proyecto de Dios nada más que en la tumba vacía: el que ella llevó, acompañó ha realizado las promesas de Dios. Así, María aparece como la figura del

verdadero discípulo, como nuestra hermana en la fe. ¿No incitó a Jesús a hacer el primer milagro en Caná ? (Juan 2) ?

A ella se le confía el discípulo amado (Juan 19, 25), que escribió el cuarto evangelio. También ella está presente en el nacimiento de la nueva Iglesia en Pentecostés (Hechos de los Apóstoles 1, 14)... Se benefició del « sí » a Dios, y supo responderle con fidelidad en todo momento. Lejos de ser una divinidad femenina tutelar al lado de un Dios viril temible, todavía menos la imagen de un eterno femenino en el sentido sexual del término, María es sierva y testigo, rostro de la criatura que acoge humildemente la gracia divina y abriéndose a aquel que la transfigura. ¿Quién otro/a puede hablar a nuestro reconocimiento y a nuestra fidelidad ?

Milagros y apariciones en el catolicismo



Ex-voto dedicado a la Virgen

Durante el pontificado de Liberio, un aristócrata llamado Juan y su mujer tuvieron un sueño comunicado por la Virgen María pidiéndole que le construyera una capilla. La basílica Santa María la Mayor de Roma se construyó a continuación.

Desde la Edad Media, los milagros atribuidos a la Virgen se multiplican y se publican en numerosas recopilaciones, uno de los más célebres son los Milagros de Nuestra Señora de Gautier de Coincy, al comienzo del siglo XIII. Frecuentemente, estos milagros concluyen con la construcción de iglesias o ermitas, en donde habrá más milagros. Nuestra Señora de Guadalupe ordenó la construcción de una iglesia en 1531 a un pobre Indio en Tepeyac.

En las ermitas hay muchos ejemplos : Se trata de un modelo único: un pastotr o vaquero, guiadpor na de sus bestias, descubre una estatua de la Virgen enterrado en el suelo o puesta en eun árbol. Lleva la estatua al pueblo, pero desaparece algún tiempo después y vuelve al lugar en que había sido encontrada. Quiere entonces que se le construya un santuario, lo que sucede meses o años después. A continuación vendrá a este santuario mucha gente y en donde se obrarán muchas curaciones, como lo atestiuán los ex-votos que tapizan los muros de algunas iglesias. En una aparición de 1664 en San Esteban-le – Laus, la Virgen María se aparece a Benedicta Rencurel, una pastorcilla de 17 años y dice : Yo soy la Señora, la Madre de Jesús». En el mes de mayo de 1682, la Señora se presenta a la joven Magdalena Serre que acababa de caer en un agujero y se le pide que construya una capilla. La Capilla san Bernardo se construyó finalmente en agosto de 1689.

En la mayoría de los milagros precedentes, la Virgen no se aparecía forzosamente a los fieles, sino en sueños. Todo cambia a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en la que ella se aparece en persona en diversos lugares : en la calle du Bac el 18 de julio de 1830, en Salette en 1846, en Loudes a Bernardita de Soubirous (1858), en 1917 en Fátima, en la que se aparece a tres pastorcitos portugueses....

Las fiestas a la Madre de Dios en la Iglesia ortodoxa

- Natividad de la Madre de Dios (8 septiembre)
- Protección de la Santísima Madre de Dios (1º ó 28 octubre)
- Fiesta del icono Nuestra Señora de Kazan (22 octubre)
- Fiesta del icono Nuestra Señora « Alegría de los afligidos » (24 octubre)
- Presentación de la Madre de Dios en el Templo (21 noviembre)
- Fiesta del icono Nuestra Señora del Signo (27 noviembre)
- Concepción de la Madre de Dios (9 diciembre)
- Sinaxis de la Madre de Dios (26 diciembre)
- Anunciación a la Madre de Dios (25 marzo)
- Sábado de la Acatista (último sábado de cuaresma)
- Domingo de miriforas (3º domingo de Pascua)
- Deposición de su vestido en Blachernes (2 julio)
- Ayuno de la Madre de Dios (del 1 al 14 de agosto)
- Dormición de la Madre de Dios (15 agosto)

- Deposición de su cinturón en Chalcopétria (31 agosto).

Ver también

- Anunciación
- Asunción
- Catolicismo
- Inmaculada concepción
- Virgen con el Niño (o Señora, representaciones marianas)
- La Madunuccia (fiesta de devoción mariana en Córdega)
- Marái Theotokos (Madre de Dios)
- Mariología (culto mariano)
- Rosario

III) CONGREGACIONES Y ORDENES RELIGIOSAS

CONGERGACIÓN SALESIANA

MARÍA
1. ORACIONES

AUXILIADORA
ORACIÓN DE



**MARIA AUXILIUM
CHRISTIANORUM
ORA PRO NOBIS**

SÚPLICA

Santísima Virgen, Madre de Dios, yo aunque indigno pecador postrado a vuestros pies en presencia de Dios omnipotente os ofrezco este mi corazón con todos sus afectos. A vos lo consagro y quiero que sea siempre vuestro y de vuestro hijo Jesús.

Aceptad esta humilde oferta vos que siempre habéis sido la auxiliadora del pueblo cristiano.

Oh María, refugio de los atribulados, consuelo de los afligidos, ten compasión de la pena que tanto me aflige, del apuro extremo en que me encuentro.

Reina de los cielos, en vuestras manos pongo mi causa. Se

bien que en los casos desesperados se muestra más potente vuestra misericordia y nada puede resistir a vuestro poder. Alcanzadme Madre mía la gracia que os pido si es del agrado de mi Dios y Señor. Amén.

NOVENA DE MARÍA AUXILIADORA (Propagada por San Juan Bosco)

1. Rezad durante nueve días seguidos tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias con la jaculatoria "Sea alabado en todo momento el Santísimo Sacramento", y tres salves con la jaculatoria "María Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros".

El cristiano ora al Señor y también a la que es su Auxiliadora

2. Recibid los Sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía.

El cristiano vive unido a Cristo, a la Auxiliadora de los cristianos y a la Iglesia por los Sacramentos.

3. Os recomiendo que prometáis vuestro

donativo o vuestro trabajo personal para sostener obras de apostolado, preferentemente salesianas.

El cristiano, siente que la Auxiliadora le anima a ser apóstol y a sostener las obras de apostolado de la Iglesia de Cristo.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN

¡Oh Santísima e Inmaculada Virgen María, tiernísima Madre nuestra y poderoso Auxilio de los Cristianos! Nosotros nos consagramos enteramente a tu dulce amor y a tu santo servicio. Te consagramos la mente con sus pensamientos, el corazón con sus afectos, el cuerpo con sus sentidos y con todas sus fuerzas, y prometemos obrar siempre para la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas.

Tú, pues, ¡oh Virgen incomparable! que fuiste siempre Auxilio del Pueblo Cristiano, continúa, por piedad, siéndolo especialmente en estos días. Humilla a los enemigos de nuestra religión y frustra sus perversas intenciones. Ilumina y fortifica a los obispos y sacerdotes y tenlos siempre unidos y obedientes al Papa, maestro infalible; preserva de la irreligión y del vicio a la incauta juventud; promueve las vocaciones y aumenta el número de los

ministros, a fin de que, por medio de ellos, el reino de Jesucristo se conserve entre nosotros y se extienda hasta los últimos confines de la tierra.

Te suplicamos ioh dulcísima Madre! que no apartes nunca tu piadosa mirada de la incauta juventud expuesta a tantos peligros, de los pobres pecadores y moribundos y de las almas del Purgatorio: sé para todos ioh María! dulce Esperanza, Madre de Misericordia y Puerta del Cielo.

Te suplicamos, gran Madre de Dios, que nos enseñes a imitar tus virtudes, particularmente la angelical modestia, la humildad profunda y la ardiente caridad, a fin de que, por cuanto es posible, con tu presencia, con nuestras palabras y con nuestro ejemplo, representemos, en medio del mundo, a tu Hijo, Jesús, logremos que te conozcan y amen y podamos, llegar a salvar muchas almas.

Haz, ioh María Auxiliadora! que todos permanezcamos reunidos bajo tu maternal manto; haz que en las tentaciones te invoquemos con toda confianza; y en fin, el pensamiento de que eres tan buena, tan amable y tan amada, el recuerdo del amor que tienes a tus devotos, nos aliente de tal modo, que salgamos victoriosos contra el enemigo de nuestra alma, en la vida y en la muerte, para que podamos formarte una

corona en el Paraíso. Así sea

OFRECIMIENTO

Enséñame, oh María Auxiliadora, a ser dulce y bueno en todos los acontecimientos de mi vida; en los desengaños, en el descuido de otros, en la falta de sinceridad de aquellos en quienes creí, en la deslealtad de aquellos en quienes confié.

Ayúdame a olvidarme de mí mismo para pensar en la felicidad de otros; a ocultar mis pequeños sufrimientos de tal modo que sea yo el único que los padezca.

Enséñame a sacar provecho de ellos, a usarlos de tal modo que me suavicen, no me endurezcan ni me amarguen; que me hagan paciente y no irritable; que me hagan amplio en mi clemencia y no estrecho y despótico. Que nadie sea menos bueno, menos sincero, menos amable, menos noble, menos santo por haber sido mi compañero de viaje en el camino hacia la vida eterna. Amén.

NOVENA DE CONFIANZA

Madre amable de mi vida auxilio de los cristianos, la pena que me atormenta, pongo en tus divinas manos. *Dios te salve*

María...

Tú que sabes mis congojas, pues todas te las confío, da la paz a los turbados y alivia el corazón mío. *Dios te salve María...*

Y aunque tu amor no merezco, no recurriré a Ti en vano, pues eres madre de Dios y auxilio de los cristianos. *Dios te salve María...*

Acuérdate, ioh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección haya sido abandonado; animado con esta confianza, me presento a ti. ¡Oh Madre de Dios!, no desoigas mis súplicas; escúchalas y acógelas benignamente, ioh clemente, oh dulce Virgen María! (*Pedir la gracia que se desea y rezar una Salve*)

1. Con este título el pueblo cristiano rinde tributo a la eficaz ayuda que siempre ha recibido de la Virgen María en situaciones difíciles, especialmente en la batalla de Lepanto y en la liberación de Pío VII después de estar detenido cinco años por Napoleón. Pío V introdujo en la letanías lauretanas la invocación de "auxilio de los cristianos". Por su parte Pío VII coronó solemnemente una estatua de la Madre Dios en Savona, y estableció que se celebrase todos los años el día 24 de mayo la fiesta de

María Auxiliadora. Apóstol destacado de esta devoción mariana fue San Juan Bosco (1815-1888), fundador de los salesianos, que tanta ayuda recibió de María. Para más información sobre esta advocación puede consultarse la excelente página María Auxiliadora de la familia salesiana, a quienes agradezco su colaboración.

LA ORDEN CARMELITANA

**LA
VIRGEN
MARÍA
DEL
CARMEL
O**

Espiritualidad
mariana del
Carmelo



LA ESPIRITUALIDAD MARIANA DE LA ORDEN UNA TRADICIÓN ESPIRITUAL VIVA
Santa Teresa de Jesús y la Virgen María San Juan de la Cruz y otros autores del Carmelo

INTRODUCCIÓN

Una de las notas características de la espiritualidad del Carmelo es la presencia de la Virgen María en nuestra vida, la comunión con su persona, la imitación de sus virtudes, el

culto de especial veneración. El Carmelo, según una expresión medieval, es "todo de María".

No se trata pues de una nota marginal del carisma, sino de una de las expresiones más íntimas y más queridas de nuestra tradición.

En el título de la Orden con su explícita alusión a la Virgen se encuentra el sentido pleno de nuestra identidad en la Iglesia como Orden vinculada a María. "El Carmelo es totalmente mariano" (León XIII), como reconoce la Iglesia.

La presencia de la Virgen en nuestras comunidades acrecienta el sentido de "familia", por la constante y común referencia a la Virgen como presencia materna en medio de sus hijos e hijas; la dedicación a su amor y a su culto, como especial consagración, determina la intensidad del culto mariano, dentro de la más pura tradición litúrgica y espiritual de la Iglesia, renovada actualmente

por las orientaciones del Concilio Vaticano II. La consagración religiosa y la vida cristiana vivida en el Carmelo tienen como meta, según la espiritualidad de la Orden, la perfección de la caridad, del amor de Dios y del prójimo; la tensión hacia la santidad que caracteriza nuestra vida tiene en la Virgen María no sólo el modelo mas alto sino también la compañía mas eficaz; nuestra vida consagrada al servicio de Cristo y de la Iglesia tiene en el amor de la Virgen su ejemplo mas aleccionador; además, la doctrina y la experiencia espiritual de nuestros Santos, indican que María es la Madre que acompaña nuestro camino de vida espiritual para que lleguemos, de su mano, "hasta la cima el Monte de la perfección que es Cristo". El sello mariano, connatural a nuestra historia y a nuestra espiritualidad, debe manifestarse en una vida que refleje en los hijos e hijas la presencia viva de la Madre, que imprima carácter de hondura espiritual, de sencillez

personal y comunitaria, de armonía y caridad al ambiente de nuestras comunidades, por un deseo de imitar las actitudes más características de la vida de la Virgen que Pablo VI, en una bella página ha resumido en la *Marialis Cultus* n. 57.

I. LA ESPIRITUALIDAD MARIANA DE LA ORDEN

1. En los orígenes de nuestra devoción mariana

Hay tres palabras claves que sintetizan los orígenes de nuestra relación carismática con la Virgen María: el lugar del Monte Carmelo, el nombre o título mariano de la Orden, la explícita mención de la dedicación de la Orden del Carmelo al servicio de nuestra Señora.

a. El lugar: una capilla en honor de la Virgen María en el Monte Carmelo

Un anónimo peregrino de principios del siglo

XIII nos ofrece, en un documento sobre los caminos y peregrinaciones de la Tierra Santa, el primer testimonio histórico mariano acerca de la Orden. Nos habla de una "muy bella y pequeña iglesia de nuestra Señora que los ermitaños latinos, llamados "Hermanos del Carmelo" tenían en el Wadi 'ain es-Siah. Otra redacción del mismo manuscrito habla de una iglesia de nuestra Señora. Posteriormente el título de la Virgen María se le dará a todo el monasterio, cuando se amplíe notablemente la primitiva capilla, como consta en varios documentos antiguos (cfr. *Bullarium Carmelitanum*, I, pp. 4 y 28). Este dato primordial de la capilla del Monte Carmelo dedicada a la Madre de Dios es significativo y prácticamente es el hecho del que se desprende la más antigua devoción de los Carmelitas a la Virgen. Desde el principio de su fundación los Carmelitas han erigido una pequeña capilla dedicada a la Virgen Madre de Dios en su misma tierra de Israel.

Suponemos que esta capilla estaba presidida por una imagen de la Madre de Dios. La tradición antigua de la orden nos ha transmitido algunas imágenes antiguas, de inspiración oriental. Entre ellas algunas del tipo de la Virgen de la ternura o de la Virgen sentada en un trono con su Hijo. Todo ello indica que los ermitaños del Monte Carmelo querían dedicarse por entero al vivir en obsequio de Jesucristo bajo la mirada amorosa de la Virgen Madre, y que ella presidió desde sus misma cuna el nacimiento de una nueva experiencia eclesial. De aquí el hecho que se la reconozca como Patrona, según las palabras del General Pedro de Millaud al Rey de Inglaterra Eduardo I a propósito de la Virgen María "en cuya alabanza y gloria esta misma Orden fue fundada especialmente" (Cfr. *Ibidem*, 606-607). Una afirmación que la tradición posterior confirmara constantemente.

b. El nombre: "Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo"

Así aparece el título de la Orden en algunos documentos pontificios, con una referencia explícita a la Virgen María, como consta por la Bulla de Inocencio IV, *Ex parte dilectorum* (13-1-1252): "De parte de los amados hijos, los ermitaños hermanos de la Orden de Santa María del Monte Carmelo" (*Analecta Ordinis Carmelitarum* 2 (1911-1913) p.128). En un documento posterior (20-2-1233) Urbano IV (en la Bula *Quoniam, ut ait*) hace referencia al "Prior Provincial de la Orden de la Bienaventurada María del Monte Carmelo en Tierra Santa" y añade que en el Monte Carmelo está el lugar de origen de esta Orden donde se va a edificar un nuevo monasterio en honor de Dios y "de la dicha Gloriosa Virgen su Patrona" (*Bullarium Carmelitanum* I, p.28). Este nombre, "Hermanos" que es signo de

familiaridad e intimidad con la Virgen, ha sido reconocido por la Iglesia, y será en adelante fuente de espiritualidad cuando los autores carmelitas posteriores hablen del "patronazgo de la Virgen" y de su cualidad de "Hermana" de los Carmelitas.

c. La consagración a la Virgen

El Carmelo profesa con su dedicación total al servicio de Jesucristo como Señor de la Tierra Santa, según el sentido de seguimiento y de servicio que tiene el texto inicial de la Regla en su contexto histórico y geográfico, su total consagración a la Virgen María. Así lo reconoce un antiguo texto legislativo del Capítulo de Montpellier, celebrado en 1287: "Imploramos la intercesión de la gloriosa Virgen María, Madre de Jesús, en cuyo obsequio y honor fue fundada nuestra religión del Monte Carmelo" (Cfr. *Actas del Capítulo General de Montpellier, Acta Cap.Gen.*, Ed. Wessels-Zimmermann, Roma 1912, p.7). Esta

especial consagración que se une al recuerdo del seguimiento de Cristo tendrá una lógica consecuencia en la fórmula de la profesión que incluirá la mención explícita de la entrega a Dios y a la Bienaventurada Virgen María.

2. Una tradición espiritual viva

Tras los datos históricos reseñados que pertenecen a los albores de la experiencia mariana del Carmelo, las Constituciones señalan los elementos mas significativos de la espiritualidad mariana de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz. Sin embargo podemos condensar en algunas orientaciones la riqueza doctrinal del espíritu mariano de la Orden, tal como ha sido vivido a partir de los orígenes, enriquecido por la devoción y los escritos espirituales de algunos carmelitas insignes.

a. Los títulos de amor y de veneración.

Se puede afirmar que la antigua tradición carmelitana ha expresado los vínculos de

amor con la Virgen a través de una serie de títulos relativos al misterio de María pero percibidos con un sabor especial desde la experiencia de la vida del Carmelo. Así, en los orígenes, predomina la denominación de Patrona de la Orden, pero también se va haciendo camino la expresión más dulce de Madre, como aparece en fórmulas antiguas de Capítulos y Constituciones, como estas: "En honor de nuestro Señor Jesucristo y de la gloriosa Virgen María, Madre de nuestra Orden del Carmelo"; "Para alabanza de Dios y de la bienaventurada Virgen María Madre de Dios y Madre nuestra", como dicen las Constituciones de 1369.

En la antífona "Flos Carmeli" se invoca a la Virgen como "Madre dulce" (Mater mitis) y Juan de Chimineto habla de María como "fuente de las misericordias y Madre nuestra". Los dos apelativos están en relación con el misterio de la Virgen Madre de Dios en la expansión de su maternidad hacia los

hombres. A estos títulos hay que añadir el de Hermana, asumido por los Carmelitas del siglo XIV en la literatura devocional que narra los orígenes de la Orden, a partir del profeta Elías que contempla proféticamente en la nubecilla la futura Madre del Mesías, y se complace en ilustrar las relaciones de la Virgen con los ermitaños del Monte Carmelo. Desde otro punto de vista doctrinal, los Carmelitas, en la contemplación el misterio de la Virgen, han puesto de relieve su Virginidad, admirando en ella el modelo de la opción por una vida virginal en el Carmelo y su relación con la contemplación. Por las mismas razones los Carmelitas siempre estuvieron entre los defensores del privilegio de la Inmaculada Concepción de la Virgen, en las controversias de la edad media, sea a nivel de teología, sea a favor de la introducción de la fiesta en el Calendario de la Orden que la celebraba con particular devoción. De aquí también la insistencia de los autores carmelitas en la filial

contemplacion de la Virgen Purísima y del compromiso de imitar en la Virgen esta actitud espiritual, simbólicamente reflejada en la capa blanca del hábito de la Orden.

b. Privilegios para la Orden.

La historia y la espiritualidad mariana de la Orden, sobre todo durante los siglos XIV-XVI, se enriquecen de motivos devocionales que van aumentando la tradición histórica primitiva. La Virgen María aparece como una auténtica Protectora de la Orden en momentos difíciles de su evolución y su expansión en Occidente. EL Catálogo de los Santos Carmelitas ha recogido la visión que el General de la Orden Simón Stock tuvo hacia el año 1251, cuando la Virgen se le aparece y le hace entrega del hábito de la Orden asegurándole la salvación eterna para todos los que lo lleven con devoción. Al Papa Juan XXII se le atribuye un documento, llamado comúnmente Bula Sabatina, que lleva la fecha del 3 de marzo de

1322, en el cual refiere la visión que el mismo Papa tiene de la Virgen que le promete una protección personal a cambio de la ayuda que él mismo preste a los Carmelitas; en la Bula se alude al privilegio de una liberación de las penas del Purgatorio para todos aquellos que hayan llevado dignamente el Santo Escapulario, mediante la acción maternal de la Virgen que irá a liberar a sus devotos el sábado siguiente a su muerte. Estos dos hechos han polarizado la atención popular hacia la devoción mariana propuesta por los Carmelitas y han monopolizado, en cierto sentido, la visión espiritual que la Orden ha tenido del misterio de María, que es sin duda mucho más rica, más evangélica, más espiritual.

La Orden desde el siglo XIV quiso celebrar con una fiesta especial, la Conmemoración de la Virgen María del Monte Carmelo, los beneficios recibidos por intercesión de nuestra Señora. Esta fiesta tenía a la vez el sentido de

recordar la protección de María y de realizar la acción de gracias por parte de la Orden. En la elección de la fecha, como se sabe, influye la parcial aprobación de la Orden obtenida en el Concilio II de Lyon, el 17 de julio de 1274, cuando había estado en peligro la extinción de la Orden. Posteriormente, la fecha del 16 de julio fue considerada como el día tradicional de la aparición de la Virgen a San Simón Stock; de esta forma el recuerdo de la protección de la Virgen se concentró en el agradecimiento particular por lo que constituía la suma y compendio del amor de la Virgen para los Carmelitas: el don del Santo Escapulario y sus privilegios.

c. Espiritualidad mariana de la Orden: María, modelo y Madre

Una nota distintiva de la actitud de los Carmelitas hacia la Virgen María es el deseo de imitar sus virtudes dentro de la propia profesión religiosa. Ya el conocido teólogo

carmelita Juan Baconsthorp (1294-1348) había intentado hacer en su comentario a la Regla un paralelismo entre la vida del Carmelita y la vida de la Virgen María; se trata de un principio exegético de gran importancia porque centra la devoción en la imitación. Otro gran teólogo, Arnoldo Bostio (1445-1499), ha cantado en su obra acerca del Patronazgo mariano sobre la Orden, el sentido de intimidad con la Virgen, la especial filiación del carmelita, la comunión de bienes con la Madre, el sentido de la "hermandad" con Ella. El Beato Bautista Mantuano (1447-1516) es un cantor eximio de la Virgen en su producción poética. Como fieles intérpretes de la tradición carmelitana llevan a su esplendor el sentido de la intimidad con la Virgen y su conformación interior al misterio de María el P. Miguel de San Agustín (1621-1684) y su dirigida María de Santa Teresa (1623-1677). Aunque no es éste el lugar para desarrollar la doctrina de todos estos autores, hemos

querido dejar constancia de una rica tradición doctrinal y espiritual del Carmelo que encontrará en los representantes del Carmelo Teresiano una digna continuidad y profundización de la espiritualidad mariana.

d. Liturgia y devoción popular.

Los Carmelitas han expresado su devoción y consagración a la Virgen especialmente por medio de la liturgia. Han erigido templos en su memoria y venerado su imagen. Los antiguos Rituales de la Orden, a partir del siglo XIII, muestran el fervor litúrgico del Carmelo en la celebración de las fiestas marianas de la Iglesia, con la aceptación de nuevas celebraciones; se trata de fiestas que en otros lugares y en otras Ordenes, no son acogidas con tanto fervor, como la fiesta de la Inmaculada Concepción. La fiesta de la Conmemoración Solemne de la Virgen del Monte Carmelo se convierte en la fiesta principal. El antiguo rito jerosolimitano,

seguido por la Orden, reserva a María múltiples invocaciones en las horas canónicas, con antífonas marianas a final de cada hora y con una solemnización especial de la Salve Regina de Completas.

En honor de la Virgen se celebran sus misas votivas y el nombre de María se introduce con frecuencia en los textos litúrgicos de la toma de hábito y de la profesión. Se puede decir que la liturgia carmelitana ha dejado una profunda huella de espíritu mariano en la tradición espiritual y ha plasmado interiormente la dedicación que la Orden profesaba a la Virgen Nuestra Señora. Junto a la liturgia florecen características prácticas de devoción popular de la Iglesia, como el Angelus y el Rosario, y otras propias de la Orden, unidas a la devoción del Escapulario.

3. La espiritualidad mariana en el Carmelo teresiano

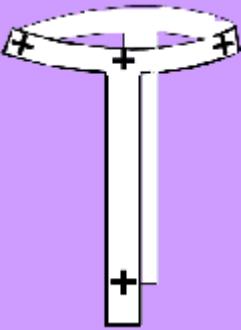
La segunda parte del n. 54 de las

Constituciones presenta la lógica continuidad de la experiencia mariana del Carmelo en Santa Teresa y en San Juan de la Cruz con estas palabras: "Santa Teresa y San Juan de la Cruz, han reafirmado y renovado la piedad mariana del Carmelo". Sigue a continuación una breve y jugosa síntesis del pensamiento mariano de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz. Dentro del espacio que ofrecen estas páginas de breve comentario vale la pena alargar un poco más la visión que ofrecen de este punto las *Constituciones* para ver hasta qué punto el tema mariano se enriquece en los Santos de la Orden y como queda configurado actualmente en nuestra espiritualidad, a partir de la doctrina y experiencia de Teresa de Jesús, de Juan de la Cruz y de otros testigos eximios del Carmelo Teresiano.

María llevando puesto el palio episcopal (En los Padres de la Iglesia)

Galería de imágenes #1

Desde el Siglo VI, encontramos en muchas iglesias representaciones de María llevando el palio episcopal.



El palio era, originalmente, un accesorio de vestir griego llamado *omophorion*, el cual también fue introducido en Roma, y probablemente usado para denotar estatus. Sin embargo, adquirió un nuevo significado como vestimenta eclesial. En su particular apariencia cristiana y decorado con cruces, se convirtió en el signo distintivo de la autoridad papal y episcopal.

El palio, como le conocemos hoy día, es una banda circular que se lleva sobre los hombros, con dos apéndices, una colgando al frente y otra atrás. El palio es hecho de lana blanca de cordero. Sus pendientes suelen tener tres mechones (¿?). Cruces cuadradas de color negro decoran el palio en varios

lugares. Originalmente, la parte superior era un manto corto, puesto en su sitio con alfileres, de manera que el apéndice colgara al frente. Antes, los apéndices eran largos. Más tarde, se hicieron más cortos.

¿Qué significa el palio?

Es muy importante destacar el hecho de que en tiempos antiguos, María fuera representada llevando el palio, por las siguientes razones:

- El palio era el símbolo *del estatus ministerial sacerdotal más elevado*. Sólo podía ser usado por el Papa o por un obispo que recibiera dicho privilegio del Santo Padre.
- El palio era sólo usado cuando el obispo ejercía *sus funciones sacerdotales supremas, como en la Eucaristía y otras actividades religiosas solemnes*.

La prueba de estos detalles está en cartas escritas por el Papa Gregorio El Grande (540-604 DC). Desde el Siglo IX, el palio sólo es dado a los Arzobispos.

Para más información sobre el palio y su historia, apriete aquí.



María llevando el palio

1. Mosaico en el Oratorio de San Vicenzo, cerca de la Baptistería Laterana en Roma, Siglo VI aprox.

María lleva el palio sobre una casulla negra.

María es representada como "Sumo Sacerdote", intercediendo entre Dios y su pueblo, una de las tareas dadas a los sumos sacerdotes, según menciona San Pablo en Hechos 5:1. Intercesión y mediación son algunas de las funciones ministeriales atribuidas a María por los Padres de la Iglesia.

Crédito : La imagen puede encontrarse en *The Madonna* por Adolfo Venturi, Burns & Oates, Londres, 1902, pág. 4. Para ver la imagen más grande (153kb), apriete aquí o en la imagen pequeña.



2. Mosaico en el Oratorio de San Venancio, en Lateran, fechado en 642 DC.

El mosaico fue hecho bajo los papados de Juan IV y Teodoro, ambos griegos de nacimiento (640-649 DC), y el mismo muestra alguna influencia griega. María lleva el palio blanco sobre la casulla, pero la parte superior del mismo está cubierto por su velo *maphorion*, el cual también lleva una cruz en el lugar correspondiente a la que lleva el palio en el mismo lugar.

Nuevamente, María es representada como "Sumo Sacerdote", intercediendo entre Dios y su pueblo, una de las tareas dadas a los sumos sacerdotes, según menciona San Pablo en Hechos 5:1. Intercesión y mediación son algunas de las funciones ministeriales atribuidas a María por los Padres de la Iglesia.

Crédito: La imagen puede encontrarse en *Legends of the Madonna* por Anna Brownell-Jameson, Hutchinson & Co., Londres (sin fecha), pág. 85. Para ver la imagen más grande (130kb), apriete [aquí](#) o en la imagen pequeña.



3. Mosaico en la Basílica de Parenzo, Croacia, fechado en 540 DC

Tanto María como Isabel llevan un palio bajo la casulla. Los Padres de la Iglesia daban gran importancia al hecho de que ambas mujeres pertenecieran a familias sacerdotales. Frecuentemente, alababan el hecho de que María era de descendencia sacerdotal. Note que también se creía que María bautizó y confirmó a Juan el Bautista en el vientre de Isabel en la ocasión de su visita: ella estaba, por tanto, ejerciendo su ministerio sacerdotal.



Crédito: La fotografía fue tomada por el Dr. PME Hogervorst-van Kampen, en la propia Basílica en Croacia, en agosto de 1997. Para ver la imagen más grande (240kb), apriete [aquí](#) o en la imagen pequeña.

4. Escultura en bajo relieve en Santa-María-in-Porto, Ravenna, Siglos VI ó VII

Esta escultura es una mezcla de influencias occidentales y orientales. La inscripción sobre la misma es una abreviación de la frase griega *Meter Theu*, Madre de Dios. La representación está influenciada por la tradición griega de la llamada Virgen Platytera – la Virgen que ora. En el oriente, usualmente se muestra la imagen de Cristo en una ventana sobre su pecho. El manto superior es obviamente el *maphorion* de María, el equivalente griego del palio romano. Hay cruces por todo su vestido, adorno derivado del palio eclesial.

De nuevo, María es representada como *Sumo Sacerdote*, intercediendo entre Dios y su pueblo, una

de las tareas dadas a los sumos sacerdotes, según menciona San Pablo en Hechos 5:1. Intercesión y mediación son algunas de las funciones ministeriales atribuidas a María por los Padres de la Iglesia.

Crédito: La imagen puede encontrarse en *Legends*



of the Madonna por Anna Brownell-Jameson, Hutchinson & Co., Londres (sin fecha), pág. 85.

Para ver la imagen más grande (130kb), apriete [aquí](#) o en la imagen pequeña. Otra imagen similar a ésta puede verse [aquí](#) Proviene de *Sub Matris Tutela* por Christa Belting-Ihm, Carl Winter, Heidelberg, 1976, placa XVIa.

5. Mosaico en la Capilla del Arzobispo, Ravenna, Siglo XI (¿?)

Esta imagen cuelga sobre el altar de la Capilla Arzobispal de Ravenna. El mosaico era, originalmente, del ábside de la Basílica Ursiana. Nuevamente, vemos el palio blanco sobre una casulla de color oscuro.



María es representada como "Sumo Sacerdote", intercediendo entre Dios y su pueblo, una de las tareas dadas a los sumos sacerdotes, según menciona San Pablo en Hechos 5:1. Intercesión y mediación son algunas de las funciones ministeriales atribuidas a María por los Padres de la Iglesia.

Crédito: La imagen puede encontrarse en *Sub Matris Tutela* por Christa Belting-Ihm, Carl Winter, Heidelberg, 1976, placa XVIb. Para ver la imagen más grande (190kb), apriete aquí o en la imagen pequeña.

6. Mosaico en el domo de la Basílica de Torcello, Siglo XII

María lleva sobre su brazo izquierdo al Niño Jesús. Está obviamente influenciada por el tradicional ícono griego de la Madonna Hodegetria. Sin embargo, hay dos importantes diferencias. Hay cruces sobre la

casulla y el velo – en el equivalente griego, en el *maphorion* de María, suele haber normalmente estrellas. El palio blanco, con su cruz, se ve justo debajo de su mano izquierda.



Crédito: La imagen puede encontrarse en *The Madonna* por Adolfo Venturi, Burns & Oates, Londres, 1902, pág. 9. Para ver la imagen más grande (195kb), apriete [aquí](#) o en la imagen pequeña.

7. Pintura de la Iglesia de la Madonna del Serbo Campagnano, Siglo XIII

María está sentada sobre lo que aparenta ser el trono de un obispo. Lleva al Niño Jesús en su brazo

izquierdo y lo señala con el dedo de su mano derecha. Un palio blanco y decorado se extiende hacia abajo, bajo su casulla.

Otra interpretación de esta pintura, hecha por otros autores, es que María lleva en lugar de casulla la dalmática de un diácono; esto se debe a la forma que tiene la casulla. Los Padres de la Iglesia alababan a María también como diácono, algo muy significativo, dado que en ese tiempo, las mujeres diáconos servían en la Iglesia como ministros válidamente ordenados. En la tradición tardía, María era considerada en ocasiones como diácono (vea e.g. M.J: Scheeben). Sin embargo, el que María esté sentada sobre el trono de un obispo y el que lleve un palio argumentan contra esa interpretación.

Crédito: La imagen puede encontrarse en *Romanesque Painting* por Juan Armand, Weidenfeld & Nicholson, Nueva York, 1963, pág. 46. Para ver la imagen más grande (220kb), apriete aquí o en la imagen pequeña.



8. Fresco en Santa María Antica, Roma, Siglo XIV (¿?)

María está sentada en lo que aparenta ser un trono episcopal, con el Niño Jesús descansando sobre sus piernas. Ella viste una elaborada casulla, decorada con gemas. El palio es visible justo debajo de su mano derecha.

El fresco está muy dañado y es difícil determinar su edad.

Crédito: La imagen puede encontrarse en *Le Triomphe de la Vierge-Église* por Marie Louise Thérel, Centro Nacional de Investigación Científica, Paria, 1984, pág. 96. Para ver la imagen más grande (185kb), apriete [aquí](#) o en la imagen pequeña. Otra imagen similar in contexto extenso [aquí](#)

Expresión de agradecimiento y solicitud

Quisiera agradecer a las siguientes personas por su ayuda: a la comunidad de las Clarisas Pobres en Harwarden, Gales, Gran Bretaña; la asistencia

pastoral de Colette Joyce en la Parroquia de Fulham, Londres; Dr. PME Hogervorst-van Kampen, de Noordwijk, Países Bajos; y los doctores A. Wijngaards y Arnhem, de Países Bajos.

Solicito humildemente que quien conozca de imágenes de Nuestra Señora vistiendo ropas sacerdotales o ilustraciones de María la Virgen Sacerdote, que me haga saber dónde puedo obtenerlas. Si fuera posible, rastree las imágenes a color y envíelas por Internet como "attachment". Incluya información detallada sobre la reproducción y publicación de la imagen, de manera que pueda dar el crédito correspondiente y obtener permiso para mostrarla en Internet, en caso de ser necesario. ¡Gracias!

Texto: John Wijngaards

Traducción: Ivelisse Colón-Nevárez

POESÍAS A LA VIRGEN

A LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE
NUESTRA SEÑORA

"Virgen pura, si el sol, luna y
estrellas"

Si ociosa no, asistió naturaleza
Incapaz a la tuya, oh gran Señora,
Concepción limpia, donde ciega
ignora

Lo que muda admiró de tu pureza.

Díganlo, oh Virgen, la mayor
belleza

Del día, cuya luz tu manto dora,
La que calzas nocturna brilladora,
Los que ciñen carbunclos tu
cabeza.

Pura la Iglesia ya, pura te llama
La Escuela, y todo pío afecto sabio
Cultas en tu favor da plumas bellas

¿Qué mucho, pues, si aun hoy
sellado el labio,

Si la naturaleza aun hoy te aclama
Virgen pura, si el sol, luna y
estrellas?

Luis de Góngora y Argote

LA ANUNCIACIÓN -
ENCARNACIÓN

Estaba María santa
Contemplando las grandezas
De la que de Dios sería
Madre santa y Virgen bella
El libro en la mano hermosa,
Que escribieron los profetas,
Cuanto dicen de la Virgen
¡Oh qué bien que lo contempla!
Madre de Dios y virgen entera,
Madre de Dios, divina doncella.

Bajó del cielo un arcángel,
 Y haciéndole reverencia,
 Dios te salve, le decía,
 María, de gracia llena.
 Admirada está la Virgen
 Cuando al Sí de su respuesta
 Tomó el Verbo carne humana,
 Y salió el sol de la estrella.
 Madre de Dios y virgen entera,
 Madre de Dios, divina doncella.

Lope de Vega (1562-1635).

Cantando el Verbo divino
 Un alto tan soberano,
 Como de Dios voz y mano,
 A ser contrabajo vino,
 Bajando hasta el punto humano;
 Que aunque es de sus pies el
 suelo
 El serafín de más vuelo

Y el más levantado trono,
 Bajó por la tierra el tono
 Hoy la música del cielo.

Una Virgen no tocada
 Toca con destreza tanta
 El arpa de David santa,
 Como la tiene abrazada,
 Que adonde el infierno espanta,
 Dos puntos solos tocó,
 El bajo y el alto juntó,
 Que, como en una pregunta
 Con un Sí Dios y hombre junta,
 En dos puntos se cifró.

De un fiat comienza el Fa,
 De su obediencia y su fe,
 Vió Dios el Mi, siendo el Re
 Rey, y reparó que en La
 Virgen estrella Sol fue.
 Pero después que nació,
 Cifrada en dos puntos vió

La tierra por su consuelo,
 El armonía del cielo,
 Sol y La que le parió.

Lope de Vega (1562-1635).

LA VISITACIÓN

¿Dónde por tierras extrañas,
 Virgen con tanto fervor?
 -Dónde me lleva el Señor
 Que yo llevo en mis entrañas.
 -¿Cómo es posible llevar,
 Virgen, al que os lleva a vos?
 -Como el que me lleva es Dios,
 Que ha querido en mí encarnar.
 -Pues ¿cómo por las montañas
 Lleváis a tan gran Señor?
 -Mas, lo lleva el grande amor

Que lo trajo a mis entrañas.

-Parece en vos cosa nueva,
Virgen, ir apresurada.

-Hácelo el ir abrasada

Del amor del que me lleva.

-Pues ¿luego a tierras extrañas
Os lleva sólo el amor?

-No, que todo es del Señor
Que yo llevo en mis entrañas.

-Ya sé que os lleva el doncel;
Mas ¿dónde vais a aportar?

-Voy con Él a visitar
A mi parienta Isabel.

-¡Oh, qué cosas tan extrañas,
Que al siervo sirva el Señor!

-Esto y mas hace el amor
Del que llevo en mis entrañas.

Juan López de Ubeda (s. XVII).

CAMINO A BELÉN

Caminad, Esposa,
 Virgen singular;
 Que los gallos cantan,
 Cerca está el lugar.
 Caminad, Señora,
 Bien de todo bien,
 Que antes de una hora
 Somos en Belén;
 Allá muy bien
 Podréis reposar.
 Que los gallos cantan;
 Cerca está el lugar.
 Yo, Señora, siento
 Que vais fatigada,
 Y paso tormento
 Por veros cansada;
 Presto habrá posada
 Do podréis holgar
 Que los gallos cantan,
 Cerca está el lugar.
 Señora, en Belén
 Ya presto seremos;

Que allí habrá bien
 Do nos alberguemos;
 Parientes tenemos
 Con quien descansar.
 Que los gallos cantan,
 Cerca está el lugar.
 ¡Ay, Señora mía,
 Si parida os viese,
 De albricias daría
 Cuanto yo tuviese;
 Este asno que fuese,
 Holgaría dar.
 Que los gallos cantan
 Cerca está el lugar.

Francisco de Ocaña (s. XVII).

EL NACIMIENTO DEL SEÑOR JESÚS

De una Virgen hermosa
 Celos tiene el sol,
 Porque vio en sus brazos
 Otro Sol mayor.
 Cuando del oriente
 Salió el sol dorado,
 Y otro Sol helado
 Miró tan ardiente,
 QUITÓ de la frente
 la corona bella,
 Y a los pies de la Estrella
 Su lumbre adoró,
 Porque vio en sus brazos
 Otro Sol mayor.

«Hermosa María,
 Dice el sol, vencido,
 De vos, ha nacido
 El Sol que podía

Dar al mundo el día
 Que ha deseado».
 Esto dijo, humillado,
 A María el sol,
 Porque vio en sus brazos
 Otro Sol mayor.

Lope de Vega (1562-1635).

Pues andáis en las palmas,
 Ángeles santos,
 Que se duerme mi Niño,
 Tened los ramos,
 Palmas de Belén
 Que mueven, airados,
 Los furiosos vientos
 Que suenan tanto,
 No le hagáis ruido,

Corred más paso;
 Que se duerme mi Niño,
 Tened los ramos,
 El Niño divino,
 Que está cansado
 De llorar en la tierra
 Por su descanso,
 Sosegar quiere un poco
 Del tierno llanto;
 Que se duerme mi Niño,
 Tened los ramos,
 Rigurosos hielos
 Le están cercando;
 Ya veis que no tengo
 Con qué guardarlo;
 Ángeles divinos,
 Que vais volando,
 Que se duerme mi Niño,
 Tened los ramos.

Lope de Vega (1562-1635).

Nacer el sol de una estrella
Sólo se vio en este día,
Que nace Dios de María,
Quedando Madre y doncella.

En la Virgen con tal arte
Usó Dios de su primor,
Que lo más en lo menor,
Y el todo encerró en la parte;

Y grandeza como aquella
Hoy muestra lo que encubría,
Y nace Dios de María,
Quedando Madre y doncella.

Que el Sol de justicia salga
donde le podamos ver,

Y que sola una mujer
A tan gran efecto valga;

Extrañeza como ella
Hoy sólo ver se podía,
Que nace Dios de María,
Quedando Madre y doncella.

Sólo destá Virgen pura
Ésto se puede esperar,
Que por humilde alcanzar
Mereció tan gran ventura.

Llegad con su Hijo a vella,
Y allí veréis, alma mía,
Que nace Dios de María,
Quedando Madre y doncella,

Fray Pedro de Pradilla.

La noche estaba del silencio en
medio,
Y las cosas suspensas,
aguardando
De la dichosa hora el punto,
cuando
Reciba el mundo sin igual remedio.

Puso entre el hombre y Dios la
Virgen medio
Su consentir humilde al Ángel
dando,
Y el resplandor del Padre, así
encarnando,
Ya vecino al nacer confirma el
medio.

María, de extremado gozo llena
Y en vehemente ardor toda
encendida,
Pide que salga el sol que la
enamora.

Vistióse de blancura y luz serena,
Y sobre humanas fuerzas
conmovida,
Virgen y Madre se mostró a la
hora.

Luis de Ribera.

Las palmas de la fétil Idumea
Más que cedros del Líbano han
crecido:
Ejércitos del cielo han parecido
En valle, en monte, en risco y en
aldea.

La noche más que el día
hermosea,
Y en el aire estas voces se han
oído:
—«Id, pastores, al Niño que ha

nacido;

Ved al que cielo y tierra señorea».

A prisa vienen, y a Belén llegados
Es el portal de ángeles un coro
De música, de gloria y armonía.

Adoran por el suelo derribados
Al sacrosanto y virginal tesoro,
Al poderoso Infante y a María.

Diego Ramírez Pagan.

LA PRESENTACIÓN EN EL TEMPLO

Hermosa doncella,
Delicia de Dios,

¿A dónde caminas
Con paso veloz?

¿A qué vas al templo
Del Rey Salomón,
Y tórtolas llevas
De pardo color?

Decid a esta Virgen
Con santo fervor,
Al aire soltando
La plácida voz:

Bendito el instante
Que Dios te crió:
Bendita la hora
Que el mundo te vio.

¿Por qué va cubriendo
Tu frente el rubor,
Si más pura eres
Y hermosa que el sol?

A Ti de la mancha
De Adán pecador,
A Ti sólo quiso
Librar el Señor.

Placer inefable
Al punto que vio
Tu rostro gracioso
El cielo gozó.

La saña divina
Y antiguo rigor
En paz y clemencia,
Por Ti se trocó.

Y el Dueño del orbe
Prendado de amor,
Albergue en tu seno
Dulcísimo halló,

Y al mundo le diste

Sin ay, ni dolor,
 Cual brota de mayo
 La cándida flor,

 Y llevas al pecho
 ¡Divino favor!
 Colgada la prenda
 Que vida nos dio.

 Pues no, no te obliga
 La ley de rigor,
 Que Tú eres la Madre
 Del sumo Hacedor.

 Mas ya lo comprendo,
 Que vas al Señor
 A dar de virtudes
 Riquísimo don.

 Bendita obediencia
 Y humilde oración,
 Y en uno enlazados

Pureza y amor.

Permite, Señora,
 Que yo vaya en pos,
 Siguiendo tus pasos
 Al templo de Dios.

Vosotras las hijas
 Que sois de Sión,
 Salid al camino,
 Corred con ardor.

Del calendario Mariano de 1862.

Del sagrado nacimiento
 Siendo el cuarenteno día,
 Por el templo del Señor
 Que en Jerusalén había.

Entra la preciosa Virgen,
 Serenísima María;

Limpia más que las estrellas,
Cual el sol resplandecía.

En sus brazos virginales
Su dulce hijo traía;
Hijo es del Padre Eterno,
Dios y hombre allí venía.

En forma viene de siervo,
Aunque los cielos regía,
Para remediar al hombre
Del daño que padecía;

Y aunque a grande costa suya,
Abrirle celestial vía.
Para cumplir con la ley
Su Madre a Dios le ofrecía,

Y por Él da en sacrificio
Dos aves que allí traía.
Al templo fue Simeón,
Un justo que a Dios temía,

En el cual moraba Dios,
 De quien respuesta tenía
 Que al Verbo Eterno encarnado
 Con sus ojos le vería.

El cual postrado por tierra,
 Recibió al Sacro Mesía
 De los brazos de la Virgen
 Que en sus manos lo ofrecía.

Tomado pues en sus brazos,
 Todo lleno de alegría,
 Cantó aquel divino canto
 Que la Iglesia refería,

Y así se cumplió lo escrito
 En forma de profecía:
 «El viejo llevaba al mozo,
 Y el mozo al viejo regía».

Diego Cortés.

El justo Simeón al Verbo humano
Abraza y a la muerte apetecida
Grato se ofrece, al tiempo que la
vida
Tiene y el mismo espíritu en su
mano.

Y cual canoro cisne, el sabio
anciano
Ya su esperanza y gran edad
cumplida
Alegre de su fin, la agradecida
Voz funeral así levanta ufano:

—«La muerte agora ¡oh claro sol,
que abierta
Senda nos muestras a la vida
ausente!
Llegue, y en paz el cuerpo

desanime;

No precie ya quien ve tu luz
presente,
Ver otra luz, ni el que la firme y
cierta
Salud alcanza, la mortal, estime».

Juan de Jáuregui.

LA HUIDA A EGIPTO

¿Dónde vais, Zagala,
Sola en el monte?
Mas quien lleva el sol
no teme la noche.

¿Dónde vais, María,
Divina Esposa,
Madre gloriosa
De quien os cría?

¿Qué hareis si el día
 Se va al ocaso,
 Y en el monte acaso
 La noche os coge?
 Mas quien lleva el sol
 no teme la noche.

El ver las estrellas
 Me cause enojos,
 Pero vuestrlos ojos
 Más lucen que ellas;
 Ya sale con ellas
 La noche oscura,
 A vuestra hermosura
 La luz se esconde;
 Mas quien lleva el sol
 no teme la noche.

Lope de Vega (1562-1635).

Caminad a Egipto
 Con el Niño, Madre,
 Que ha mandado Herodes
 Buscarle y matarle;
 Pero, ya que es hombre,
 Dad lugar que pase,
 Para nuestra vida,
 De su muerte el cáliz,
 Pues que ya nos deja
 Su cuerpo y su sangre
 En el pan y en vino
 Que a todos reparte;
 Ya en la cruz le enclavan,
 Y a su Eterno Padre
 Su Espíritu envía,
 Y el cielo nos abre.
 Que de noche le mataron
 Al caballero,
 a la gala de María,
 la flor del cielo.
 Como el sol que arde
 Tanto se encubría,

Noche parecía,
 Aunque era la tarde.
 La muerte cobarde
 Mató, aunque muerto,
 Al caballero,
 a la gala de María,
 la flor del cielo.

Lope de Vega (1562-1635).

LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Virgen pura, hoy quiere Dios
 Que subáis del suelo al Cielo,
 Pues cuando quisisteis vos,
 Él bajó del Cielo al suelo.

Si en la tierra daros quiso

Dios del bien que allá tenía,
¿Qué os dará en el paraíso,
Donde todo es alegría?
El amor vuestro y de Dios
Hoy se encuentran en el vuelo,
Pues por Él a Dios váis vos,
Y Él a vos vino del Cielo.

El Padre os da la corona,
El Hijo su diestra mano,
Y la Tercera Persona
Os da su amor soberano.
Alcanzáis, Virgen, de Dios
Premios, honras y consuelo,
Y por Él sois Cielo vos,
Y Él por vos hombre en el suelo.

Juan López de Ubeda

ADVOCACIONES NUEVO

A la Virgen del Cobre

¡Mi Virgencita adorada
 Que te llevo sobre el pecho
 Desde que al mundo llegué,
 Y que al lado de mi lecho
 Sin cesar te contemplé!

Mi Virgencita del Cobre,
 Que fuiste siempre mi amiga;
 Cuando rica, cuando pobre;
 Que velaste mis amores
 Y aliviaste mis dolores
 A tí mi alma estremecida,
 En el curso de la vida
 Por siempre fiel te adoraba,
 Y hoy te imploro conmovida
 Que no te apartes de mí
 Cuando ya mi frente helada
 Reclame el beso postrero,
 Y estén siempre junto a tí

Los hijos que tanto quiero
Y también te aman a tí.

Cayetana Agostini de Godoy

Las poesías han sido digitadas por
miembros del Movimiento de Vida
Cristiana © 1999. Pueden ser
libremente reproducidas siempre
que no sea con fines comerciales.